



perjudiciales

Ofrecer falsas esperanzas de reconciliación.

Situar a los hijos en medio del conflicto parental.

Solicitarles que actúen como mensajeros y/o espías.

Amenazar a los hijos con abandonarlos o mandarlos con su otro progenitor.

Hacer más cambios de los necesarios en la vida de los niños.

Convertir a los hijos en el apoyo emocional de los adultos.

Hacer comentarios negativos y/o descalificaciones sobre el otro progenitor.

beneficiosas

Tranquilizar a los hijos haciéndoles ver que no son la causa de la ruptura.

Mantener los roles de adultos y padres.

Permitir a los hijos expresar sentimientos acerca de la ruptura.

Proveer estabilidad y continuidad en la vida de los hijos.

Trasladarles mensajes de seguridad y cuidado.

Demostrarles con nuestro comportamiento que son queridos por ambos padres.

Buscar nuestro apoyo emocional en otros adultos.